

Lección 2

El misterio de su divinidad

5 al 12 de Abril de 2008

Resumen de la Lección de Escuela Sabática

Cora Duma de Villarreal

TEXTO CENTRAL

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho” Juan 1:1-3.

OBJETIVOS:

1. **Conocer** que Cristo, en unidad con la Divinidad, desde el principio diseñó el plan de salvación, en el consentimiento propio de su propósito y trascendencia, personal y universal.
2. **Entender** que únicamente Cristo tiene vida en si mismo; la puede dar, y volverla a tomar. Y solo en su unidad de relación, intimidad e identidad de amor y respeto mutuo con el Padre, puede darse la certeza de nuestra salvación.
3. **Mostrar** esa esperanza en la certeza consciente de su divinidad, por medio de una fe activa, en alabanza, adoración, y servicio.





VERDAD CENTRAL:

El plan de salvación no fue algo casual o al azar; éste fue sabia, inteligente y conscientemente diseñado para proveer una relación de amor, respetuosamente consciente entre la humanidad y la Divinidad en la persona misma del Ser único capaz de proveernos tal restauración. Jesús; quien siendo Dios y teniendo vida en si mismo, pudo ofrecerla en nuestro rescate tomando nuestra naturaleza, pero manteniendo su identidad, preexistencia, e integridad, pese a los desafíos de la incredulidad, el orgullo y la ambición egoísta, particularmente de los líderes religiosos de su época. Este es el misterio de la piedad que las Escrituras nos presentan; para conocimiento, fundamento y gran esperanza de nuestra fe y que, particularmente en este tiempo, debemos considerar muy personalmente en serio.

ENSEÑANZAS:

1. **Jesús es Dios:** En la pregunta hecha a los discípulos, ¿era la preocupación de Jesús ser reconocido o ser aceptado? En conformidad con el plan de salvación, diseñado en la eternidad de la Divinidad, la visión y la misión de Cristo trascienden en esa eternidad para beneficio nuestro; “Yo y el Padre uno somos” “Yo soy en el Padre, y el Padre en mí”. Aunque quiso particularmente preparar un grupo de representantes que llevaran sus enseñanzas por el mundo; en sus propias palabras deja claro no solo su sentir, sino su particularidad personal de su identidad divina; como garantía para que éstas, aceptadas como identidad de fe, puedan ser la seguridad de nuestra esperanza, en la certeza de que Jesús es Dios. ¡Alabado y Glorificado sea!

📖 Mateo 11:25-27; 16:13-17; 28:19; Juan 5:23; 10:10, 30; 12:44, 45; 14:9, 10; 15:23; 17:5, 24; Colosenses 1:15-20; Hebreos 1:1- 4.

2. **Jesús es sempiterno:** ¿Por qué la divinidad de Jesús era absolutamente esencial para que Él cumpliera su misión? A través de toda la trama bíblica, se vislumbra explícitamente la Verdad divina del plan de redención para la humanidad, y la encarnación del Hijo de Dios como único recurso válido para tal rescate. La coexistencia de Jesús con el Padre, desde y hasta la eternidad, son la certeza de nuestra fe y esperanza eternas. "E indiscutiblemente grande es el ministerio de la piedad: Dios fue manifestado en carne...". Nuestra humanidad la hace propia y su eternidad la hace nuestra.
 Éxodo 3:14; Isaías 9:6; Miqueas 5:2; Mateo 2:1-6; 28:19; Marcos 2:5; 10:45; Lucas 7:48; Juan 1:1-3,14,21-23; 5:21; 6:35; 8:12,15-17,58; 10:7, 9, 11, 14; 11:25; 14:6; 15:1, 5; 17:5, 24; 20:28; 1 Timoteo 3:16; Gálatas 4:4; Hebreos 1:8.
3. **Jesús es Unigénito:** ¿Es Jesús Unigénito porque fue engendrado o porque es Único en su género? "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre". Aunque comparativamente el término se use para definir la unicidad de otros personajes, en la autenticidad de la naturaleza de Jesús, es particularmente enfático en la exclusiva singularidad; de su identidad divina-humana. Una criatura no puede ser el Salvador. Por lo tanto, era necesario que Dios el Hijo viniera a este mundo para ser nuestro Salvador. "En Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra". Jesús es el Unigénito del Padre, Dador de nuestra vida, Fundamento de nuestra esperanza, de nuestra fe; por lo tanto, de nuestra adoración y alabanza.
 Lucas 7:11-15; 8:41,42; 9:38; Juan 1:1-4,14; 3:16, 18; 17:1-5,18; 1 Timoteo 3:16; Filipenses 2:5-11; Colosenses 1:14-16; 1 Juan 4:9.
4. **Jesús es Vida:** ¿Qué significa tener vida en Cristo? "Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia" La visión y la misión de Cristo le fueron claras en todo momento, "El vino a buscar y salvar lo que se había perdido" por ello quiso que la humanidad toda al tuvieran clara también cuando dijo "Y esta es la vida eterna, que te conozcan a ti el único Dios verdadero y a Jesucristo a quien has enviado". ¿Es la vida eterna, tu visión y misión de vida? Esto es tener vida en Cristo. "Sin la divinidad de Cristo, no hay una plena revelación de Dios, no hay salvación y no hay vida eterna".
 Isaías 40:3; Mateo 3:3; 11:27; Juan1:1; 1:18; 5:23; 7:45,46; 10:10; 17:3; 20:28.
5. **Aceptando su identidad: Jesús es Señor:** ¿Qué implica creer que Jesús es Señor? Como Dios, Jesús es Señor del universo, por tanto es mi Señor. Y en su justicia me da la opción de elegirlo; aceptarlo como Señor personal. Esto implica una relación de compromiso, obediencia, respeto, sumisión, que solo surgen del amor, el cual Él vino a entregar y restaurar. Evidentemente Jesús respeta mi libertad, mi individualidad sin violentarla porque nos ama, y su compromiso de amor lo sometió a la cruz, para que por ella en su justicia, tú y yo tengamos vida, y finalmente gozar con Él las bendiciones de la eternidad. Yo he hecho mi elección ¿Y tú?
 Mateo 28:19; Juan 10:30; 14:9; 1 Corintios 1:3; 2 Corintios 13:14; Apocalipsis 20:6; Apocalipsis 22:3

APLICACIÓN PERSONAL:

"Al consentir en convertirse en hombre, Cristo manifestó una humildad que es la maravilla de las inteligencias celestiales. El acto de consentir en ser hombre no habría sido una humillación si no hubiera sido por la excelsa preexistencia de Cristo. Debemos abrir nuestro entendimiento para comprender que Cristo puso a un lado su manto real, su corona regia y su elevado mando, y revistió su divinidad con humanidad para que pudiera encontrarse con el hombre donde éste estaba y para proporcionar a los miembros de la familia humana poder moral, a fin de que llegaran a ser los hijos e hijas de Dios" (Mensajes selectos, tomo 1, pp. 285, 286). ¡Alabado y Glorificado sea! ¡Bendito el nombre de Jesús; nuestro Hermano mayor!